

CELEBRACIÓN PENITENCIAL



Destinatarios: Estudiantes de Nivel Secundario, desde 1° a 6° año.

Tiempo de realización: semana del lunes 19 al viernes 23 de MARzo. Cada Catequista lo desarrolla en sus módulos de clase.

Objetivos:

- Reconocer el pecado como realidad que existe en el corazón del hombre.
- Fortalecer la autocrítica para identificar situaciones personales de pecado.
- Valorar que Dios ofrece su perdón.

Recursos Generales para todos:

- Biblias.
- Copias del examen de conciencia para cada estudiante.
- Cópia de la Oración Final.

Recursos específicos por curso:

- 1° año: Corazones de papel y lapiceras.
- 2° año: Plastilinas.
- 3° año: Una balde con barro, un balde con agua, papel para el piso.
- 4° año: Idem 3° Año
- 5° año: Mochila con peso (piedras, ladrillos). Video "Vuelve a casa hoy" de Lily Goodman.
- 6° año: Idem 5° Año.

Presentación del encuentro a los estudiantes:

Vamos a compartir hoy un momento personal para preparar el corazón. Estamos en Cuaresma, este tiempo nos invita a ordenar "La Casa" para poder renovar el recibimiento de Jesús en la Pascua.

¿Qué cosas hemos dejado amontonar en esta casa que la fueron afeando? La Cuaresma es un tiempo propicio para ir a Dios y reconciliarnos con él. ¿Cuántas oportunidades hemos dejado escapar? ¿Vamos a perder otra más?

Hoy todos, docentes y estudiantes, jóvenes y adultos podemos preguntarnos ¿Quién no ha metido la pata hasta el fondo alguna vez? Con uno mismo, con sus seres queridos, hasta con Dios... y sin que haya mucha excusa ni explicación. ¿Qué hacer ante ello?

Hoy, es difícil reconocerse pecadores y necesitados de perdón por tres motivos:

- Hay mucha gente que "lo soluciona" por su cuenta con Dios.
- Como insistimos tanto en que Dios nos perdona todo, hay gente que perdió la capacidad de percibir el mal causado.
- Hay quien lo identifica únicamente con incumplir normas, y quien cree que llamamos pecado a cosas que no lo son.

A veces hay que detenerse y pensar en aquello que, en nuestras vidas, supone una barrera en la relación con Dios, con nuestro mundo, con sus gentes o incluso con nosotros mismos. Aquello con lo que destruimos el sueño de Dios para nosotros.

Motivación al silencio (para quién lo considere necesario con su grupo, facilita la concentración de los jóvenes) Para comenzar a mirar el interior vamos a hacer silencio. Permaneciendo en silencio: ¿Qué sonidos se escuchan en el entorno? (bocinas, vehículos, diálogos)

Continuando en silencio, ¿Puedo percibir sonidos cercanos? (movimientos de compañeros, respiraciones o bostezos)

Con un poco más de silencio, poniendo la mano en el pecho ¿Puedo sentir sonidos propios como los latidos del corazón?

En este silencio creado en el grupo se participa de la primera actividad:

Gesto:

Cada grupo participa del gesto seleccionado por curso. (ver anexo)

Lectura bíblica: (una a elección del catequista)

- 1 Juan 1, 8
- Lucas 15, 1- 7
- Lucas 15, 8-10
- Lucas 15, 11-24

Video opcional después de la lectura. “Vuelve a casa hoy” de Lily Goodman.

Preguntas personales: cada joven responde de modo escrito. (se puede elegir preguntas de otros exámenes de conciencia)

¿Tiene cabida Dios en mi vida diaria?
¿Qué tiempo le dedico, pienso en él?

¿Caigo frecuentemente en la apatía, la indiferencia, la ley del mismo esfuerzo?
¿Aprovecho el tiempo lo suficiente?

¿Pongo en práctica lo que digo?
¿Soy capaz de ver mis defectos?
¿Tengo en cuenta lo que me enseñan mis padres, educadores y profesores?

¿Comparto lo mío con los demás?
¿Qué tiempo y cualidades pongo a disposición de los demás?
¿Respeto a los mayores?
¿Juzgo a los demás por las apariencias? ¿Hablo mal de ellos a sus espaldas?
¿Me enojo con facilidad y lo pagan los otros?
¿Soy servicial, cuidadoso con las cosas que son de todos?
¿Respeto a los demás? ¿Respeto sus cosas, lo que no es mío?

Oración Final:

ORACIÓN

Yo sé que me quieres, Señor, porque eres bueno,
porque tienes un corazón sensible, perdóname.

Limpia mi corazón del pecado,
y de mis caídas continuas levántame.

Me siento pecador ante ti, que eres santo.

Mi pecado está agarrado a mí.

Contra ti, contra ti sólo pequé.

Tus ojos han visto con pena mi corazón manchado.

Tú me miras fijamente y amas lo profundo
y limpio que hay dentro de mí.

Me amas suavemente, como amigo en el silencio.

Abrázame y tu amor me cambiará el corazón.

Sé mi amigo y caminaré hasta la cumbre.

Ya sé que tú no te andas con hipocresías
y que no quieres de mi palabras vacías.

Lo que me pides es un corazón arrepentido,
un corazón noble y sincero es lo que tú quieres.

ANEXO

Gestos:

- **Corazones de papel:** se reparten corazones de papel a cada joven y se indica que los doblen por la mitad, los observen, vuelvan a doblar en cuatro partes y observen, y así sucesivamente hasta que queden doblados en partes muy pequeñas.
Preguntas para dialogar: ¿Los corazones son iguales que al principio? ¿Qué les pasó con los dobleces? ¿Pueden volver a su formato original?
Así es la acción del pecado en nuestra vida, quita el formato original, deforma, afea.

Escuchar la lectura bíblica

Preguntas del Catequista: ¿Qué pecados arrugaron mi corazón? ¿Qué actitudes necesito que Dios perdone para volver a armar mi corazón?

Reflexión con el examen de conciencia.

- **Plastilinas:** cada joven recibe un pedazo de masa y moldea un corazón. A cada sugerencia del catequista, el joven que se sienta identificado quita un pedacito de masa y lo separa a un costado: un enojo con un familiar; una mentira en casa; un insulto; una pelea; un desobediencia en casa; una mentira a un amigo; etc.
Preguntas para dialogar: ¿Los corazones son iguales que al principio? ¿Qué les pasó con los pedazos? ¿Quedaron enteros o en porciones?
Así es la acción del pecado en nuestra vida, quita el formato original, deforma, desintegra.

Escuchar la lectura bíblica

Preguntas del Catequista: ¿Qué pecados desarmaron mi corazón? ¿Qué actitudes necesito que Dios perdone para volver a armar mi corazón?

Reflexión con el examen de conciencia.

- **Balde con Barro:** (si se puede hacer al aire libre mejor!) Colocar papel en el piso y un balde con barro, cada joven pasa y se embarra ambas manos.
Preguntas para dialogar: ¿Qué sensación tengo? Picazón, dureza, el barro se reseca y tira de la piel, etc. La acción del pecado hace esto en el corazón: inmoviliza, afea, dificulta el movimiento, impide dar la mano o ayudar a otro.
Se puede escuchar la lectura bíblica así y luego continuar:
Lavado de manos: entre dos jóvenes se ayudan a lavarse mutuamente. De las situaciones de pecado no salimos solos, necesitamos de otros. El primero en lavarme y limpiarme es Dios.

Escuchar la lectura bíblica

Preguntas del Catequista: ¿De qué me tiene que limpiar Dios? ¿Qué barro necesito que quite de mí?

Reflexión con el examen de conciencia.

- **Mochila con peso:** (si el grupo es grande usar varias mochilas para agilizar la experiencia) el catequista ofrece una mochila con ladrillos, piedras, bien pesada!. Cada joven se la coloca y camina con eso unos pasos, la pasa a un compañero.

Preguntas para dialogar: ¿Qué sensación tengo? esto es lo que hacemos con nuestra vida diaria, nos vamos sobrecargando, hasta que no podemos ni movernos. Moverse, caminar es vivir. También en nuestras vidas nos pueden llegar a pesar los errores. Dios nos “libera” de ese peso innecesario. Y lo hace por que nos ama desinteresadamente. La forma es la confesión. A través de este sacramento nos hace ir más ligeros de equipaje en nuestra vida. Nos quita aquello que es innecesario.

Escuchar la lectura bíblica

Preguntas del Catequista: ¿Qué errores me pesan? ¿Qué pecados son pesos muy pesados que no me dejan avanzar a una vida mejor? ¿Qué piedras necesito que el Señor saque de mi mochila?

Reflexión con el examen de conciencia.

PREGUNTAS OPCIONALES PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL:

La tentación del poco esfuerzo

¿Te ocupas de los demás o piensas: “Este no es mi problema”?

¿Dices o manifiestas en tu casa: “Esto no es mi problema”?

¿Me esfuerzo por corregir la envidia, por perdonar y dialogar con quienes he tenido una discusión...?

¿Estudio y trabajo lo que debo?

La mentira, la falsedad, el engaño

¿He causado daño a los demás con mentiras, afirmando, cosas que no conozco, o revelando cosas que se tenían que guardar en secreto?

¿Qué imagen del cristiano reflejas ante los demás?

¿Vas por la vida haciendo el papel de “bueno” ante los demás?

¿Exiges a los demás lo que tú no eres capaz de hacer?

¿Has dado testimonio cristiano con tu conducta o has actuado con cobardía, con miedo al “qué dirán”?

Indiferencia, falta de sacrificio por el otro

¿Reconoces y ves a Jesús en los pobres?

¿Aceptas a los que son diferentes?

¿Te acuerdas de que hay personas que lo están pasando mal?

Ante las situaciones de injusticia que hay a mi lado ¿te haces el “despistado” o las denuncias?

¿Pasas de largo cuando alguien sufre? ¿Trato a los demás con indiferencia?

¿Sé renunciar a mi comodidad a favor de los demás?